



LAS CRISIS ECONÓMICAS Y EL CRECIMIENTO DE LA POBLACIÓN EN FORMOSA Y EL NORDESTE ARGENTINO

Ana María H.

Foschiatti

Resumen

La evolución del crecimiento de la población en el Nordeste y en Formosa muestra grandes diferencias internas, aunque puede afirmarse que el resultado actual es consecuencia de un mosaico de variedades en los comportamientos provinciales.

La forma en que se realizó la distribución y redistribución de la población de la región obedece a procesos históricos, económicos políticos sociales y demográficos que la afectaron.

A lo largo del tiempo las formas de asentamiento y la movilidad de la población imprimieron características propias a las sucesivas etapas que fueron ocurriendo, al tiempo que la situación relativa del Nordeste no permaneció estática sino que evolucionó conjuntamente con el desarrollo del país e internamente está diferenciada por su proceso de ocupación y por el ritmo, evolución y características económicas de la población.

Summary

The evolution of population growth in the North East and Formosa exhibits big internal differences, even though we can state that the present results are due to a mosaic of provincial patterns.

The way in which population distributed and redistributed in this region has been affected by historical, economical, socio-political and demographic processes.

In the course of time the population's settlement and mobility patterns imprinted their own characteristics to the following stages of territorial occupation; not only this situation did not remain static in the North Eastern, but it also accompanied the evolution of the country though it differentiated itself because of its provincial process and pace of occupation, and the population's economic features and evolution.



Palabras claves

Crecimiento demográfico - Formosa - Nordeste - Argentina.

Key words

Demographic growth - Formosa - North- East - Argentina.

Las fluctuaciones del crecimiento poblacional en el Nordeste

La región del Nordeste argentino integrada por las provincias de Corrientes, Chaco, Formosa y Misiones ocupa el ángulo Nordeste de la República Argentina, con un 12% de la superficie del país.

Habita en ella el 10% de la población nacional (más de 3 millones de personas) con una tasa de crecimiento fluctuante como resultado de un incremento natural moderado y de la gran variabilidad en los saldos migratorios.

Inicialmente, el proceso inmigratorio dio un impulso significativo al crecimiento regional. La necesidad de afianzar la ocupación y permanencia en los extensos territorios deshabitados inició la conquista y colonización del Chaco, Formosa y Misiones hacia finales del siglo XIX.

En la historia demográfica de la región se advierten sucesivas etapas marcadas por las actividades económicas: explotación forestal, la ganadería, la agricultura de mercado (algodón, té, yerba mate, tung y los pampeanos) que alimentaron el proceso de atracción demográfica e imprimieron características propias a estas tres provincias más nuevas.

La expansión demográfica y económica lograda hasta mediados del siglo XX se ve afectada por el éxodo poblacional que provocó en la población rural un vaciamiento del sector por las condiciones naturales, la poca capacidad de utilización de los recursos y las crisis de los principales productos agrícolas.

Paralelamente a este movimiento el proceso de urbanización comenzó a hacerse notar con valores que superaron el 60%. Las ciudades capitales son las que presentan el mayor incremento aunque el desarrollo de sus funciones no productivas, con una débil estructura industrial, hicieron que ellas no contaran con la fuerza económica ni los servicios para recibir e integrar a la población proveniente del interior.

Es así que la mayoría de ella vivía en hogares con necesidades básicas insatisfechas, con altos índices de natalidad y con muchas dificultades para disminuir los valores de mortalidad infantil. La excesiva



centralización demográfica de las capitales y su firme expansión hicieron muy notable la primacía e incluso la macrocefalia urbana.

Al continuo y vigoroso esquema centralizador se incorpora tímidamente un proceso de integración regional a partir de la construcción de las principales vías de comunicación, aunque estructuradas en un sistema de transporte y en los flujos económicos en convergencia hacia las áreas metropolitanas.

La estructura productiva agroindustrial se estancó en la región por la falta de competencia con los mercados internacionales y por el proceso de sustitución de las importaciones de productos regionales.

Ello abultó el sector terciario al que se incorpora la mano de obra desocupada en forma de ocupación encubierta, creando escasa riqueza e intensificando la deficiente distribución del ingreso rural.

Con seguridad estas condiciones marcarán las diferencias regionales y dentro de la misma región. Por otra parte, los centros urbanos orientarán su crecimiento para satisfacer las necesidades de un mercado cada vez mayor.

En contraposición a ello las mejores perspectivas ciudadanas contribuirán a la continuación del éxodo rural con la consiguiente modificación de la estructura demográfica de ambos ámbitos. Es posible que una vez conocidas las bondades ciudadanas, aunque satisfaga en parte las reales necesidades, provocará el afincamiento de una población cada vez más creciente.

**En el cuadro y en el gráfico N°1 se puede detectar el comportamiento del crecimiento medio anual intercensal en el conjunto regional y su comparación con las provincias que la integran. Fue muy importante en los períodos 1895-14 y 1914-47, siendo su principal responsable la inmigración que marcó ese acelerado crecimiento.**

**Al núcleo inicial de nativos se le sumaron los europeos que se asentaron principalmente en el área central chaqueña y en el interior misionero dando apoyo a los cultivos más importantes.**

**En contraposición a ese proceso se produce un movimiento inverso: la emigración que provoca la disminución acelerada del crecimiento en los períodos 1947-60 y 60-70 y cuyo motivo está ligado al comportamiento de la economía regional.**

**En las dos décadas siguientes se logra una recuperación interesante, aunque en el último período intercensal vuelve a decaer significativamente.**

**Esos mismos vaivenes se registran en las cuatro provincias de la región, algunas con mayor intensidad que otras.**

**A mediados del siglo XX cuando aún no se alcanzaron las fronteras políticas, el Nordeste comenzó a detener la expansión de las fronteras económicas debido a que la producción regional colmó los niveles de consumo del mercado nacional.**

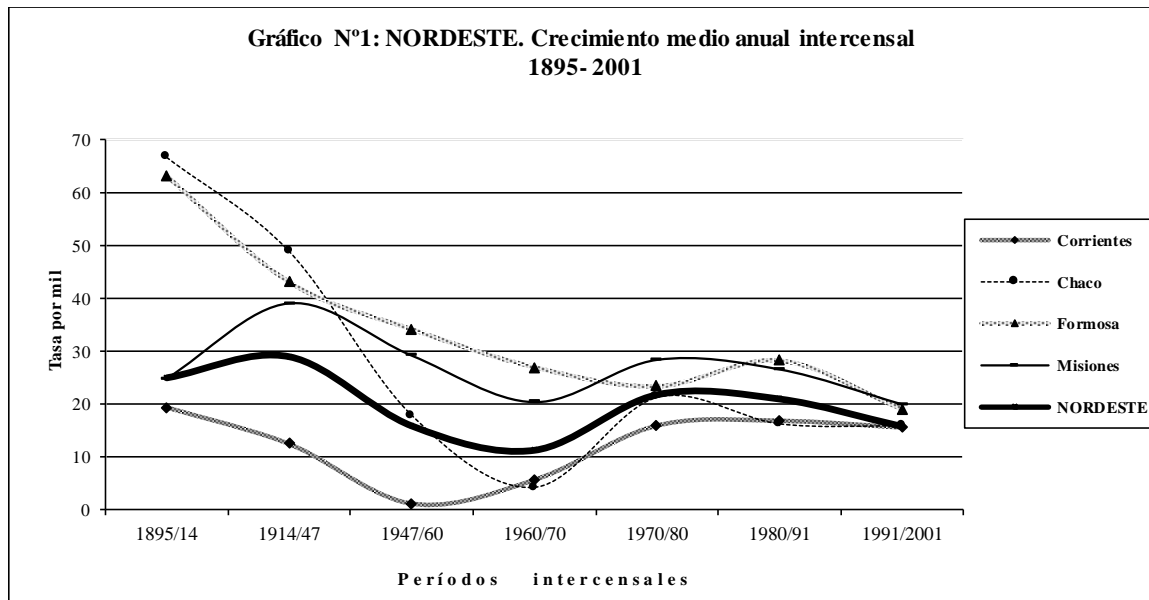


La emigración rural comenzó a hacerse sentir y como contraparte la acelerada urbanización con concentración en las ciudades capitales de provincia caracterizó a la región con una diversidad de sus bases económicas.

Cuadro N°1: NORDESTE. Crecimiento Medio Anual Intercensal 1895-2001 (En ‰)

Provincias	1895/14	1914/47	1947/60	1960/70	1970/80	1980/91	1991/2001
Corrientes	19,3	12,4	1,1	5,6	15,9	16,8	15,5
Chaco	66,6	48,8	17,8	4,2	21,2	16,2	15,8
<b>Formosa</b>	<b>63,1</b>	<b>43</b>	<b>34,1</b>	<b>26,9</b>	<b>23,3</b>	<b>28,2</b>	<b>19</b>
Misiones	24,8	39	29,1	20,3	28,3	26,5	19,9
<b>NORDESTE</b>	<b>24,9</b>	<b>28,9</b>	<b>15,8</b>	<b>11,2</b>	<b>21,7</b>	<b>20,9</b>	<b>15,7</b>

**Fuente:** (Cuadro y Gráfico): Censos Nacionales de población 1895, 1914, 1947,1960, 1970, 1980, 1991 y 2001.





## La situación antes de 1960

### Inmigración, variaciones y deterioro del ámbito formoseño

El espacio chaco- formoseño se extiende desde los ríos Paraná y Paraguay, por el Este, hasta su contacto con las provincias de Salta y Santiago del Estero, al Oeste, y desde el río Pilcomayo, al Norte, hasta la provincia de Santa Fe, al Sur.

Durante mucho tiempo, ese amplio y dilatado ámbito, estuvo al margen del proceso de conquista y colonización española. Es recién a fines del siglo XIX cuando se toman las medidas de carácter político para afianzar la soberanía de los amplios espacios vacíos del país. De esa forma, las leyes y decretos de los años 1875 y 1876 hicieron posible que se iniciara la conquista económica de ese amplio territorio. (Foschiatti, A.M. 1992:38)

***Formosa, ubicada al norte del Chaco, presenta su primera ocupación efectiva en 1879 a través de la utilización específica del puerto. Su historia económica y demográfica presenta varias etapas, signadas por la actividad forestal que, conjuntamente con la agricultura del algodón y sus complementos como la ganadería, los cultivos pampeanos y las agroindustrias, dejaron su marca en la vida económica del área, a través de sus períodos de prosperidad y de crisis.***

***La capital de la provincia, Formosa, fundada el 8 de abril de 1879, está ubicada en el área Nordeste, la de mayor potencial y desarrollo de los recursos naturales y, además la mejor equipada en infraestructura básica. La progresiva transformación del papel de ese núcleo urbano, como un espacio de absorción poblacional, afectó la expansión de la frontera agropecuaria como así a las características de las industrias cuyo estancamiento se operó desde mediados del presente siglo. (Foschiatti, A.M. 1990:2 y 1998:157)***

Hasta la segunda década del siglo XX se destaca el predominio de la explotación forestal, especializada en la producción de tanino - al oriente - y en la construcción de durmientes y extracción de leña al occidente. El obraje y la ciudad fábrica fueron los elementos esenciales del área, organizada sobre la base de esa actividad.

El crecimiento de la población fue vertiginoso. En el lapso comprendido entre 1895 y 1914, prácticamente el 90% de la población se ubicaba al oriente del territorio chaqueño, lugar de concentración de la actividad forestal, dominante económico del área.

Con la llegada del ferrocarril en 1907 a La Sabana (Chaco) y la instalación de colonias agrícolas y pastoriles, que avanzaron hacia el centro del Chaco y Formosa, se afianzó la ocupación del espacio. Pronto culminó el esplendor y, hacia 1925, sobrevino la decadencia de la actividad forestal y de la industria tánica. (Foschiatti, A.M., 1992:39).



Múltiples fueron las razones que culminaron en esa crisis: el agotamiento de la materia prima, el encarecimiento de los medios de transporte, las nuevas leyes laborales, la reducción del margen de ganancias por los elevados impuestos, la competencia de otros tanantes, etc., que determinaron el cierre paulatino de las fábricas y la clausura de los obrajes, el levantamiento de las vías férreas y la división de los latifundios.

Aunque muchos de estos últimos fueron incorporados a la actividad ganadera o a la agricultura, la mano de obra desplazada, aún no podía transformar su hábito laboral. (Bolsi, A. 1985:46-48)

De allí que, con los numerosos problemas y conflictos socioeconómicos, se inició el proceso de desmembramiento de las poblaciones dedicadas a esa actividad.

El progreso paralelo de la agricultura permitió - aún durante la depresión mundial iniciada en 1930 - continuar con el desarrollo demográfico, precisamente porque la producción algodonera se vio favorecida por la escasez y encarecimiento de los textiles importados.

La mano de obra disponible, la habilitación del ferrocarril hacia el Oeste, fueron factores que permitieron incorporar más tierras fiscales al proceso de colonización y así el poblamiento agrícola se incrementó. La ocupación de las mismas fue lograda mediante el accionar de verdaderos frentes pioneros quienes, siguiendo la línea ferroviaria al occidente, posibilitaron la creación de colonias agrícolas, con un ritmo de constante incremento de su superficie. Surgieron así numerosas ciudades y colonias que ocuparon el área central bajo el impulso de ese cultivo, haciéndose muy notable el incremento poblacional hasta 1950.

De esa manera los procesos paralelos, de crisis del tanino y auge del cultivo del algodonero, dejaron un positivo saldo demográfico absoluto importante.

***Así como la conjunción de aquellos factores que favorecieron y alentaron el desarrollo de la economía algodonera, la cohesión de elementos negativos determinaron el inicio de una profunda crisis que afectó a toda el área. Tanto la disminución del consumo interno como las dificultades para exportar fibra, jugaron un papel importante.***

***Al mismo tiempo, la saturación de la demanda, provocada por el reemplazo del textil por fibras sintéticas, fue formando excesos de stock que redujeron los precios y fue difícil salir de ese círculo vicioso.***

Formosa se provincializa en 1953 y, la intensa crisis del textil define el proceso de transformación demográfica: de un territorio con una tradición inmigrante, a un espacio de expulsión de población. Se estima que entre 1947 y 1960 unas 2.000 personas habían abandonado Formosa, marcando el inicio de un proceso emigratorio cada vez mayor. (Foschiatti, A. M. 1998:155-156)

La crisis forestal - taninera y la algodonera que expulsaron población del interior provincial provocaron que Formosa reciba esa carga demográfica, iniciando un proceso de retroalimentación, que aún hoy persiste.



En el período 1914-47, Formosa era la segunda ciudad en importancia, después de Resistencia, por el valor de la tasa de crecimiento. Precisamente el área oriental formoseña, de mayor potencialidad económica, atraía un importante flujo migratorio.

Hasta comienzos de la década del '60, la provincia de Formosa, conjuntamente con la del Chaco, constituían un área de atracción demográfica; de allí los altos y notables valores en sus índices de crecimiento, hecho que se revierte en ambas provincias a partir de los problemas económicos mencionados.

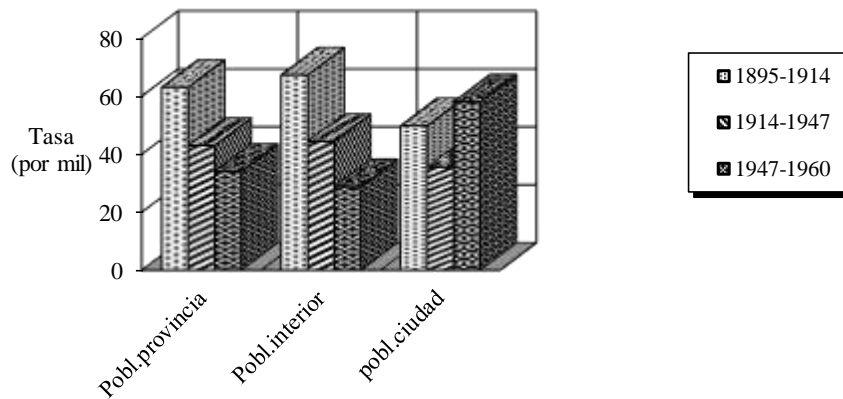
**Cuadro N°2: Evolución de la población provincial y de la ciudad de Formosa entre 1895 y 1960.**

Año	Población Total	CMAI %	Población Interior	CMAI %	Población Ciudad	CMAI %	Relación Cdad/pcia. (%)
1895	4.829	63.1	3.298	67.3	1.537	49.8	31,8
1914	19.281	43.0	14.985	44.4	4.296	35.6	22,2
1947	113.790	34.1	97.284	28.8	16.506	58.0	14,5
1960	178.526		142.027		36.499		20,4

**Fuente:** (Cuadro y Gráfico): Elaboración propia en base de los Censos Nacionales de Población.



**Gráfico N°2: FORMOSA. Crecimiento Medio Anual Intercensal, 1895-1960**



A pesar de la crisis del tanino, la práctica del cultivo del algodón y su demanda creciente, como así también las facilidades de acceso a la tierra, permitieron el acelerado crecimiento demográfico hasta la década del '60.

A partir de allí y cuando a la profunda crisis algodonera, se le suma un ciclo desfavorable en la ganadería, los valores de crecimiento demográfico descienden, como respuesta a ese descenso de los pilares fundamentales de la economía formoseña (Gráfico N°2).

**Cuadro N°3: Población urbana y rural de la provincia de Formosa entre 1895 y 1960.**

Año	Población urbana	%	Población rural	%
1895	1.537	31.8	3.298	68.2
1914	4.286	22.2	14.985	77.8
1947	25.297	22.8	87.813	77.2
1960	59.948	33.6	118.578	66.4

**Fuente:** (Cuadro y Gráfico): Elaboración propia en base de los Censos Nacionales de Población.



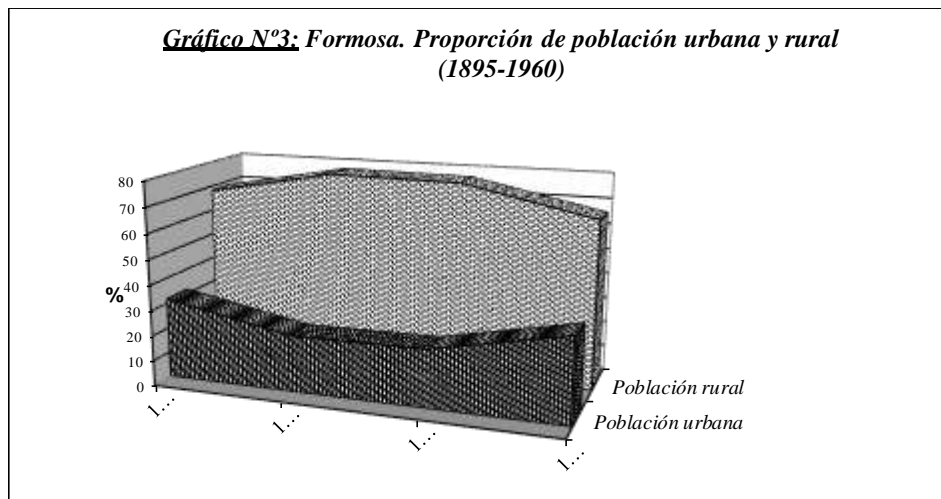


Al disminuir la población del sector primario - que en la provincia organizaba las principales fuentes laborales - se produce la subocupación y los bajos ingresos en la población rural.

En un intento de dar soluciones a los problemas se produce la emigración, no sólo a la capital sino a otras ciudades más importantes que albergan en las proximidades de su área metropolitana a las industrias y, por ende, a las posibilidades de que la población acceda a ellas y alcance un mejor nivel de vida.

Dada la proximidad y facilidad de acceso al mercado laboral y consumidor del litoral bonaerense, éste es el de mayor atracción para esa población. (Foschiatti, A.M., 1995:5).

En el gráfico N°3 es posible detectar esa situación a partir del aumento de la proporción de población urbana a fines de la etapa, en detrimento de la rural, confirmando los problemas ocasionados en otras provincias por idénticas circunstancias.



La situación después de 1960

#### Persistencia emigratoria provincial y macrocefalia urbana en el espacio formoseño

Dentro del ámbito chaco- formoseño, las sucesivas etapas por las que atravesó la ocupación del espacio, permiten visualizar los distintos patrones de asentamiento y la justificación de los movimientos internos o externos de su población.



La primera fase se inicia en Formosa con la utilización específica del puerto, la segunda, que se extiende hasta 1930, comienza con la fundación de la capital provincial y culmina con la ocupación del centro y Oeste formoseño a través del tendido de las líneas férreas. Este adelanto permitió el inicio de la explotación del tanino y el cultivo del algodón, iniciándose así el proceso básico de la estructura agraria provincial muy similar a la chaqueña.

La tercera, que llega hasta 1960, estuvo caracterizada por una ocupación de tierras y una ampliación de la frontera agrícola que permitieron un aumento de la superficie cultivada de algodón y una rápida expansión de la explotación ganadera. Ello significó la recuperación demográfica de ese espacio tan castigado en la etapa anterior (Gráfico N°4).

La falta de capacidad y de disponibilidad de tecnología y de capitales, como así la menor rentabilidad de los cultivos nuevos, provocó que solamente tuvieran éxito en las grandes explotaciones, mientras que el pequeño productor seguía plantando algodón sin poder evadir el círculo vicioso.

***A partir de 1960 y, hasta nuestros días, la recuperación y la nueva expansión del área agrícola mediante la diversificación de los cultivos son los factores dinámicos y de renovación que contrarrestan el estancamiento inicial del período.***

***Esa extensión del área agrícola permitió un aumento de la población dedicada a esas tareas, al mismo tiempo que moderó, aunque no dejó de ser muy importante, el proceso emigratorio masivo de la misma. Ese proceso de ocupación tiene diversas consecuencias en la estructura económica de la provincia de Formosa:***

*En el aspecto económico:* una agricultura basada en el cultivo del algodón con escasa diversificación, una ganadería con productividad muy baja, precios inestables y reducidos, una explotación forestal decadente por un proceso extractivo indiscriminado, que implica inestabilidad y subsistencia productiva, con una infraestructura básica y de servicios muy incipientes, fueron las principales características que dominaron el espacio.

*En lo social:* problemas educativos que determinaron desgranamiento escolar, analfabetismo, deficiencias habitacionales, falta de capacidad de empleo que produjo bajos niveles de ingresos. Esa baja calidad de vida aumentó los índices de morbilidad y de mortalidad general e infantil.

*En lo espacial:* la dupla latifundio- minifundio creó problemas relacionados con el estado legal de la tenencia de la tierra y por ende con el incentivo de la producción. Al mismo tiempo, la excesiva concentración de la población en la capital y, la existencia de numerosos centros del interior con escasos habitantes, provocaron un desequilibrio en la distribución de la población y especialmente en la red urbana de la provincia de Formosa.

**De esta manera, este período se caracterizó por un acelerado proceso emigratorio, principalmente desde el interior provincial hacia otras provincias o centros urbanos con mejores perspectivas laborales.**



**Ella habitaba preferentemente las áreas urbanas más importantes del país, tales como las villas de emergencia de la Capital Federal y Gran Buenos Aires.**

La estructura de la población mostraba un progresivo deterioro de las edades activas a partir de 1960. En el grupo de hombres y mujeres - entre 20 y 35 años - esa disminución se hace notable en 1970; quizás el abandono de la provincia por parte de ese grupo sea, en esta época, uno de los más importantes registros en lo que va del siglo.

A partir de allí, se inicia un período de recuperación que llega hasta nuestros días: se frena el movimiento emigratorio debido a una incipiente mejora de las actividades agrícolas, con la incorporación de los nuevos cultivos.

El proceso de diversificación de los mismos, mediante la incorporación del sorgo, el girasol y algunas variedades graníferas, revitalizó en algo la excesiva dependencia con el cultivo del algodón. Es por eso que se detuvo, en parte, el gran éxodo que restó, en todo el período anterior, un importante contingente a la fuerza de trabajo. (Foschiatti, A.M , 1992)

Se agudiza, además, el incremento vertiginoso de la población concentrada en centros urbanos, en detrimento de la población rural, cuyo valor, al final del período, apenas alcanzó al 30% en favor de la población urbana que aumentó considerablemente los valores (Gráfico N°5).

Desde un 20% de la población provincial contenida, en 1895, por la capital, se asciende a un 40% en 2001 como respuesta a un proceso de urbanización interna, común a casi todas las provincias del país.

La macrocefalia urbana, notada en la mayoría de los países latinoamericanos, también se repite en Formosa.

La red urbana provincial se organizó a través de las principales vías de comunicación, que convergían hacia la capital, centro que recibe constantemente el flujo migratorio provincial, no solo proveniente del ámbito rural, sino también de los centros urbanos menores.

En la provincia adquiere notoria relevancia la ciudad capital de Formosa, la que aumenta considerablemente su población en detrimento de los centros urbanos menores del interior, quienes hacia finales de la etapa, se ven afectados por el deterioro económico, por el monocultivo del algodón y la excesiva división de la tierra (minifundios).

Según el Censo de 1980, la provincia de Formosa tenía el 1,2% de la población del total del país.

Esta característica del insuficiente desarrollo demográfico se repite a nivel regional, pues participa del 13,2% de la población del Nordeste argentino, mientras que Corrientes lo hace con el 29,6%, Chaco con el 31,1% y Misiones con el 26,1%. (Foschiatti, A.M , 1990)

De las cuatro ciudades capitales del Nordeste argentino, es precisamente Formosa, la que posee menor número de habitantes.

Por otra parte, el volumen demográfico total de la provincia alcanzó, en 2001, a 489.276 habitantes, con una densidad de 6,7 hab/km<sup>2</sup>.

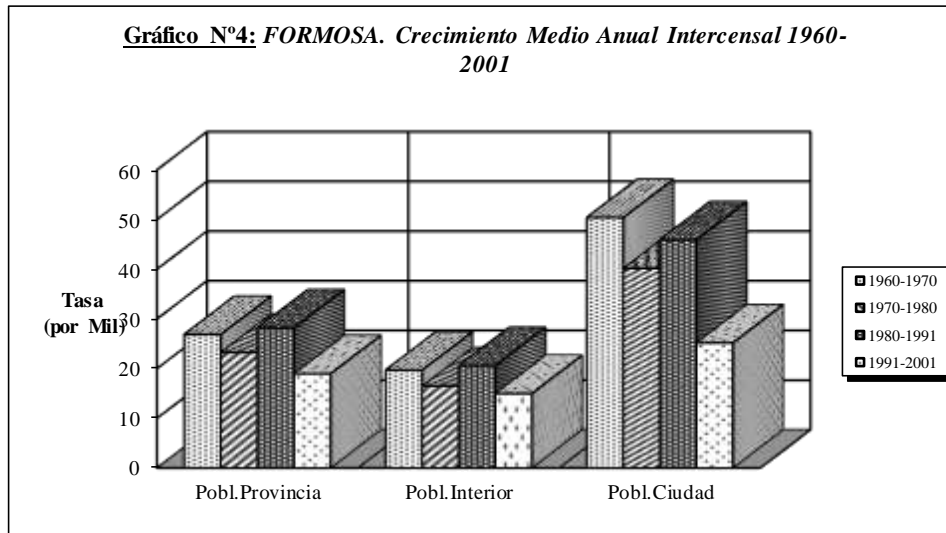


La distribución espacial de esa población muestra una excesiva concentración en el área oriental (78% del total) en los departamentos Pilcomayo, Laishí, Pilagá, Pirané y Formosa, constituyendo este último el de mayor monopolio demográfico, pues solamente la ciudad de Formosa, ubicada en ese departamento, totaliza el 40.5% del total provincial.

**Cuadro N°4: Evolución de la población provincial y de la capital de Formosa entre 1960 y 2001.**

Años	Población Total	CMAI (‰)	Población interior	CMAI (‰)	Formosa Población Ciudad	CMAI (‰)	Relación Cdad/pcia %
1960	178.526	26.9	142.027	19.7	36.499	50.4	20.4
1970	234.075	23.3	173.004	16.5	61.071	40.2	26.1
1980	295.887	28.2	204.100	20.6	91.787	45.9	31.0
1991	404.367	19.0	250.512	15.0	153.855	25.2	38.0
2001*	489.276		291.130		198.146		40.5

**Fuente:** (Cuadro y Gráfico): Elaboración propia en base de los Censos Nacionales de Población. (\*) cifras provisorias.



El comportamiento del CMAI muestra una gran diferencia entre la capital y el resto de la provincia, aunque no se detectan valores negativos como en Chaco, la década de menor crecimiento es la del 70, con leve recuperación en el lapso siguiente, aunque en la década siguiente el ritmo de crecimiento disminuye mucho más.

En la ciudad los valores se mantienen altos con una leve inflexión en las mismas décadas. Seguramente los problemas económicos que afectaron a la provincia en su totalidad, también repercutieron en su capital que no tuvo la capacidad de retención de las décadas anteriores.

**Cuadro N°5: Evolución y crecimiento de la población Urbana y Rural de Formosa. 1960-2001.**

Año	Pobl. Urbana	%	Pobl. Rural	%
1960	59.948	34	118.578	66
1970	94.343	40	139.732	60
1980	164.703	56	131.184	44
1991	281.321	69	124.046	31
2001*	375.153	77	114.123	23



**Fuente:** (Cuadro y Gráfico): Elaboración propia en base de los Censos Nacionales de Población. (\*)  
Cifras provisionarias

Las causas determinantes de esa excesiva concentración pueden ser atribuidas a varios factores; entre ellos, las condiciones físico- ambientales más favorables en el Este de la provincia, como así también la infraestructura vial, ferroviaria y fluvial, que es mucho más densa, con menores problemas de accesibilidad, particularmente si tenemos en cuenta que la capital y las ciudades del Este, están ubicadas en el paso obligado hacia el país vecino - Paraguay - y hacia el Sur a la capital nacional, Buenos Aires.

En el resto del territorio, el vacío demográfico es considerable ya que, prácticamente, abarca la mitad del estado provincial, hacia el Oeste. La disminución de la proporción de población urbana muestra una evolución, en números absolutos, poco significativa en un lapso de 30 años. La inflexión se produce en 1970 con disminución de la población rural y aumento de la urbana, repitiéndose el comportamiento del resto de las provincias del Nordeste (Gráfico N°5).

Algunas de las causas de ese vaciamiento del interior pueden imputarse al deficiente manejo de las explotaciones agropecuarias, al elevado porcentaje de tierras fiscales, a la escasa mecanización del agro, al deterioro de los suelos por el monocultivo, a la extracción forestal no planificada que, en definitiva, desalienta al productor agropecuario que ve frustrados sus esfuerzos de muchos años, especialmente por la demanda fluctuante, los precios inestables de sus productos y un deficiente sistema de comercialización. (Foschiatti A., 1998)

## Conclusiones

A través del análisis de la situación del Nordeste y Formosa es posible sintetizar varios aspectos comunes que las caracterizan:

- a. Proceso de colonización inicial
- b. Inmigración que contribuye al acelerado poblamiento
- c. Emigración que frena el crecimiento
- d. Urbanización provocada por la concentración en núcleos centrales.

Así como las migraciones internas e internacionales han sido, y son, uno de los fenómenos más importantes en la formación y estructuración demográfica argentina y de la región, en la actualidad, el



constante movimiento emigratorio desde las áreas rurales a los centros urbanos constituyeron el otro rasgo determinante del comportamiento de la población. A pesar de ello, las ciudades de la región retuvieron menos población de la que el campo desalojó.

El proceso de urbanización fue muy importante en el Nordeste. Las ciudades desarrollan funciones no productivas, es decir, no contaron con la fuerza económica necesaria para recibir e integrar a la población que llegaba, promoviendo situaciones adversas y condiciones de vida precarias. La desocupación de las áreas rurales modificó la estructura de la producción en la región, que manifestaba un insuficiente desarrollo tecnológico y el deterioro en la propiedad de la tierra caracterizada por la dupla *latifundio ganadero - minifundio agrícola*.

Geopolíticamente, es un área periférica - por su débil y estacionaria economía y su relativo aislamiento- con falta de seguridad y con un frente endeble frente a la penetración extranjera. De allí que se hace necesario la reactivación de las actividades económicas y culturales - especialmente en las áreas de frontera - como así un mejoramiento en las condiciones educativas, sanitarias y de infraestructura en general. Solo de esa manera se dará un paso fundamental para lograr la integración y el desarrollo compartido. (Foschiatti, Ana M., 1998)

#### Bibliografía

BOLSI, A., (1985). **Apuntes para la Geografía del Nordeste argentino (un ejemplo de regresión regional)** En: Cuadernos de Geohistoria Regional N° 11. Resistencia.

INDEC. **Censos Nacionales de Población** 1960, 1970, 1980, 1991 y 2001.

FOSCHIATTI, Ana María, (1998). **Articulación y tendencias del proceso de ocupación del espacio en el Nordeste argentino**. En Revista Geográfica N° 122. IPGH. México.

FOSCHIATTI, Ana M. **Distribución espacial de la población del Nordeste argentino, 1914-1991**. UNC-CONICET- UNICEF, Córdoba. Narvaja Editor. 1995.

FOSCHIATTI, A.M., (1992). **El desarrollo urbano y las particularidades del Chaco y su capital entre 1960 y 1990**. En Revista Geográfica N° 115, IPGH. México.

FOSCHIATTI, A.M., (1990). **La población de la ciudad de Formosa entre 1960 y 1990**. En Revista de Estudios de Población N° 3. Resistencia. Grafos.

GOBIERNO DE LA PROVINCIA DE CORRIENTES, (1978). **Esquema global de la economía argentina**. Serie de Estudios Económicos N° 3. Corrientes. Dirección de Planeamiento.

SLUTZKY, Daniel, (1974). **Diagnóstico de la estructura social de la región NEA. Tendencias de la distribución de la tierra en la región NEA**. Buenos Aires. CFI.

